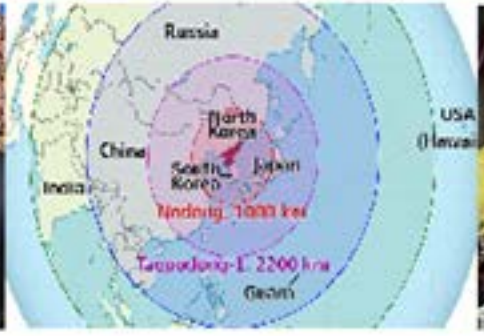
Hatzad Hasheni
הצד השני

COREA DEL NORTE Y EL MEDIO ORIENTE

Por Alon Levkowitz (BESA)

Hatzad Hasheni - Febrero 2017



Hatzad Hasheni
הצד השני

Material de BESA (Centro de Estudios Estratégicos de Begin-Sadat)
Material traducido para Hatzad Hasheni: Roberto Grüner Wilkovits
Diseño: Eva Bes
Febrero 2017

BESA (Centro de Estudios Estratégicos de Begin-Sadat)

El Centro de Estudios Estratégicos de Begin-Sadat es un grupo de expertos independientes y no partidistas que realizan investigaciones relevantes para la política en asuntos estratégicos de Oriente Medio y de todo el mundo, particularmente en lo que se refiere a la seguridad nacional, política exterior de Israel y la paz y estabilidad regional. El centro patrocina conferencias, conferencias y reuniones de información para el público internacional y local, reuniendo a expertos de renombre de la academia y la vida pública de Israel y del extranjero. El centro ha desarrollado relaciones de cooperación con los principales institutos estratégicos de investigación de todo el mundo, desde Ankara a Washington y de Londres a Seúl. El Centro lleva a cabo investigaciones especializadas en materia de contratos con el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Defensa de Israel y con la OTAN.

Sobre el traductor

Roberto Grüner Wilkovits - Venezolano-hungaro, Licenciado en Administración de empresas de Elmira College y Florida International University. Trabajó en ventas muchos años pero siempre le llamó la atención el enlace entre idiomas y como mejorar la comunicación entre estos bajo la influencia de la tecnología. En la actualiad, es pieza fundamental de las acciones de Hasbará que se realizan en habla hispana.

Portales de Hatzad Hasheni

www.hatzadhasheni.com
www.energia-creativa.com
www.prensa-arabe.com

Contenido

Introducción 5

Capítulo 1: Exportaciones militares y cooperación tecnológica 7

Capítulo 2: Las relaciones entre Siria y Corea del Norte 9

Capítulo 3: Las relación entre Corea del Norte e Irán 14

Capítulo 4: El dilema norcoreano para Israel 18

Conclusión 23

INTRODUCCIÓN

El 6 de septiembre del 2007, aviones de combate de la Fuerza Aérea Israelí (FAI) destruyeron las instalaciones nucleares de Deir Ez-Zor en Siria, construidas con la ayuda de Corea del Norte. Denominada Operación Orquídea, el ataque demostró la política israelí "de impedir cualquier intento, por cualquier estado del Medio Oriente, a que adquiera capacidades y poderío nuclear". También confirmó que Pyongyang estaba exportando no sólo armas convencionales hacia el Medio Oriente, sino también armas nucleares que amenazan la seguridad nacional de Israel.

La Operación Orquídea tuvo lugar trece años después que el Presidente Bill Clinton hiciera la siguiente declaración sobre el acuerdo en materia nuclear entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea (18 de octubre, 1994):

"Hoy, luego de 16 meses de intensas y difíciles negociaciones con Corea del Norte, hemos completado un acuerdo que hará más seguros a los Estados Unidos, la Península Coreana y al mundo. Según el acuerdo, Corea del Norte ha acordado congelar su existente programa nuclear y ha aceptado ser inspeccionado internacionalmente en todas sus instalaciones existentes".

Este acuerdo no impidió que Pyongyang desarrollara armas nucleares. Tampoco fue el único mecanismo que fracasó en detener el programa nuclear. Las conversaciones de los Seis, así como también diversas sanciones bilaterales y multilaterales a lo largo de los años, no pudieron influir sobre el liderazgo en su deseo de obtener armas nucleares. Además, desde el acuerdo de 1994, Corea del Norte también ha logrado desarrollar su programa de misiles de mediano y largo alcance.

Este incluye misiles balísticos lanzados por submarinos que Pyongyang puede utilizar para ser exportados, así como también para mejorar su capacidad de disuasión.

Las exportaciones de Corea del Norte hacia el Medio Oriente han incluido tropas, enviadas a combatir junto a las fuerzas regionales contra Israel en las guerras de 1967 y 1973. Corea del Norte constituye una amenaza directa para el Estado de Israel, así como también para Estados Unidos y sus aliados en la región.
Este documento analiza la relación en materia de seguridad de Pyongyang con Siria, Irán y las organizaciones terroristas en el Medio Oriente y aborda las opciones políticas disponibles para Israel a fin de hacerle frente a estas amenazas. Lo hace primero analizando la política de defensa de Corea del Norte, discutiendo brevemente su política en materia nuclear y de misiles y considerando las razones tras su cooperación militar con el Medio Oriente.

El documento analiza las relaciones de Corea del Norte con la República Islámica de Irán y con los grupos paramilitares que son influenciados y operados por Irán, tales como Hezbollah y Hamás. El nuevo acuerdo en materia nuclear entre Teherán y los P5+1 plantea temas importantes sobre esa relación. ¿Limitará Irán la relación de seguridad con Corea del Norte por preocupaciones que pueda parecer que viola el espíritu del acuerdo? ¿O será que Teherán seguirá cooperando con Pyongyang al permitir que sea este su “plan B” en materia nuclear? En otras palabras, ¿podría Irán evitar violar el acuerdo mientras continúa desarrollando su programa nuclear a través de Corea del Norte?

El escrito se refiere luego a las relaciones de Pyongyang con Damasco, con las que posee amplias relaciones militares. Corea del Norte ha vendido misiles y otros equipos militares a Siria, incluyendo armas necesarias para mejorar su industria de misiles. También ha ayudado a Siria a desarrollar su programa nuclear. El estudio considera hasta qué punto la “Primavera Árabe” y la actual inestabilidad en Siria han afectado esas relaciones.

Finalmente, el escrito analiza el dilema israelí en referencia a la amenaza militar norcoreana. Israel posee una caja de herramientas militar y diplomática limitada con el cual puede hacerle frente a esa amenaza. A lo largo de los años, Jerusalén ha intentado mecanismos diplomáticos y militares para detener, posponer e incluso destruir la amenaza directa e indirecta de Corea del Norte en aras de su seguridad. El capítulo final examina las opciones disponibles de Israel y las formas en que el acuerdo en materia nuclear iraní pudiera influir sobre esas opciones.

Corea del Norte ha sido un exportador militar desde la década de 1980, particularmente hacia los estados tercermundistas, con el 90% de sus ventas de armas dirigidas al Medio Oriente y el Norte de África. En su mayor parte, estos fueron estados con dificultades en obtener armas convencionales y no convencionales y tecnologías militares de otras fuentes debido a las sanciones impuestas a estos por la ONU debido a la falta de voluntad para vendérselas.

Pyongyang les ofreció a sus clientes varias ventajas. Primero, estaba dispuesto a vender sus productos militares a precios más bajos que los del mercado mundial. Segundo, este no tenía ningún interés político en influenciar a sus compradores. (En el caso de Siria, Pyongyang y Damasco trataron de ocultar su cooperación militar en materia nuclear para así evitar ser detectados por Estados Unidos e Israel, por preocupación de que pudiera desencadenar un ataque militar contra Siria que, por supuesto, es lo que finalmente sucedió cuando Israel destruyó las instalaciones de Deir Ez-Zor).

Corea del Norte comenzó a desarrollar su industria de defensa produciendo tanques, municiones ligeras y morteros, moviéndose gradualmente con ayuda externa hacia el desarrollo de armas convencionales (misiles) y no convencionales (armas químicas, biológicas y nucleares). La industria de misiles fue establecida por el Primer Ministro Kim Il-Sung a mediados de los años sesenta en la academia militar de Hamhung. A través de los años, Pyongyang recibió asistencia de las exportaciones chinas y rusas y cooperó con Irán y Pakistán en nombre de la industria de misiles.

En la década de los 70', Corea del Norte adquirió un misil soviético Scud de Egipto, que le permitió reversar su maquinaria de ingeniería y fabricar sus propios misiles mejorados Scud. Estos van desde misiles de corto alcance tales como el Scud B (300 km) hasta los misiles nuevo milenio Taep'o-dong2 (6.000 km) de alcance. Informes no confirmados han estimado que Pyongyang está desarrollando el Taep'odong3 (8.000 km, aún no probado), que será capaz de apuntar a los Estados Unidos. Incluso se ha informado que Corea del Norte debe haber superado los problemas iniciales de planificación sobre el desarrollo de un misil balístico lanzado desde la plataforma de un submarino (SLBM).

Pyongyang comenzó a desarrollar su industria nuclear en los años 60' gracias a la ayuda soviética. En la década de 1980, debido a los cambios en la arena global y en la península coreana, este comenzó a desarrollar un programa de armas nucleares como un elemento disuasivo contra la presencia militar estadounidense en la región.

Tal como fue señalado anteriormente, el acuerdo Estados Unidos/Corea del Norte de 1994 no logró su objetivo de poner fin al programa nuclear de Pyongyang. Luego de su firma, los coreanos demostraron sus logros en materia nuclear en cinco pruebas atómicas (el 9 de octubre, 2006 - el 25 de mayo, 2009 - el 12 de febrero, 2013 - el 6 de enero, 2016 y el 16 de septiembre, 2016). **Pyongyang**

decidió cooperar con Irán y Siria, no sólo vendiéndoles misiles y otras armas convencionales, sino también vendiendo y cooperando con ambos estados dentro del área nuclear.

La industria militar y de exportación de Corea del Norte posee varios objetivos principales:

- Supervivencia nacional. Esto se define, en las mentes de los que toman las decisiones, como la supervivencia de la dinastía de la familia Kim.

- La defensa de la nación frente a las amenazas externas e internas. Corea del Norte percibe a las fuerzas militares estadounidenses en Corea del Sur y las propias fuerzas militares surcoreanas como las amenazas directas e inminentes a su seguridad. A fin de disuadir estas fuerzas, Pyongyang construyó una fuerza de disuasión compuesta de tres estratos: un ejército de casi un millón de soldados listos para atacar al Sur; misiles de largo alcance que pudieran apuntar a las bases estadounidenses al noreste de Asia e incluso a lugares en los Estados Unidos; y un elemento disuasivo nuclear.

- Protección de la economía. Las exportaciones militares se convirtieron en una importante fuente de ingresos para la economía norcoreana. Los misiles de Corea del Norte se convirtieron en un producto vital para los países de Medio Oriente, que los necesitó para disuadir y atacar a Israel y a otros estados. Su incapacidad para comprar misiles de la Unión Soviética, China y otras fuentes hizo de Pyongyang un lugar atractivo como fuente ya que este estaba dispuesto no sólo a venderle a estos países, sino ayudarles también a desarrollar sus propias industrias de misiles. Estas relaciones del Medio Oriente son valiosas para la economía norcoreana, que necesita ingresos en moneda extranjera y posee clientes potenciales limitados.

- Retención de la unificación como opción. Ante su fracaso para lograr la reunificación de la Península Coreana (la Patria) durante la Guerra de Corea, Pyongyang se esfuerza por mantener un nivel de poderío militar que será suficiente para lograr una unificación final.

Capítulo 2: Las relaciones entre Siria y Corea del Norte

Las relaciones entre Pyongyang y Damasco comenzaron en 1966, cuando los dos estados establecieron relaciones diplomáticas. Ambos fueron aliados de la Unión Soviética y pertenecían al mismo bando de la Guerra Fría.

Poco después del establecimiento de las relaciones, Corea del Norte envió 25 pilotos a Siria para participar en la guerra de junio de 1967 contra Israel. Tras la guerra, Pyongyang envió más pilotos, soldados y técnicos para ayudar a Siria. En la guerra de octubre de 1973, Corea del Norte envió pilotos para que llevaran a cabo misiones de combate con las fuerzas aéreas sirias y egipcias.

Desde ese período, las relaciones bilaterales han mejorado para incluir una cooperación política, económica y militar. Las delegaciones políticas, militares y diplomáticas de Corea del Norte y de Siria han visitado frecuentemente las capitales de los demás, reflejando los intereses regionales y globales de ambos estados. Las exportaciones militares de Corea del Norte a Siria incluyen equipo militar y entrenamiento, cooperación científica en el desarrollo de misiles y armas nucleares.

Para Pyongyang, las relaciones con Damasco sirvieron no sólo para sus intereses ideológicos, sino también para sus intereses económicos. **Las exportaciones militares a Siria le dieron ganancias a Pyongyang en millones de dólares, aunque no siempre fueron pagados directamente por Siria. Por ejemplo, durante la Guerra Fría, la Unión Soviética financió importaciones militares sirias desde Corea del Norte.** Al asumir este intercambio comercial, Moscú apoyaba a ambos de sus aliados.

Siria también ha recibido financiamiento militar de otros estados. Arabia Saudita financió alrededor de 2.000 millones de dólares en compras militares sirias como recompensa por la participación siria en la Guerra del Golfo de 1991 contra Sadam, e Irán, que posee muy buenas relaciones con Corea del Norte y Siria, financia algunas importaciones de equipos militares sirios.

El final de la Guerra Fría cambió los intereses de Moscú en el Medio Oriente y Asia. Moscú no estaba dispuesto ni podía aumentar su apoyo financiero a Siria y comenzó a disminuir también su asistencia a Corea del Norte. La reducción de la ayuda externa tanto de Moscú como de Pekín obligó a Pyongyang a buscar otras formas de aumentar sus ingresos en moneda extranjera. La respuesta fue exportar militarmente.

Siria necesitó de ayuda militar y Pyongyang estaba dispuesto a intervenir, incluso durante los períodos en que Moscú le vendía equipo militar a Siria. Pyongyang le ofreció a Damasco equipos militares y asistencia tecnológica a precios más bajos que otros países tenían dispuesto a considerar. Corea del Norte ayudó a Siria no sólo en la construcción de instalaciones de producción de misiles, sino

también en el desarrollo de industrias químicas y nucleares. A principios del milenio, el Presidente Vladimir Putin decidió recuperar la posición de Moscú en el Medio Oriente y Asia mejorando las relaciones con Damasco y Pyongyang a través de un mejor apoyo financiero hacia ambos estados.

Misiles

Damasco fue y sigue siendo uno de los principales clientes de la industria de misiles de Pyongyang. Robert Gates, mientras era Director de la CIA confirmó en 1992 que Siria fue uno de los receptores de misiles de Corea del Norte en el Medio Oriente. Pyongyang no sólo vendió misiles que le permitieron a Siria alcanzar cualquier blanco dentro de Israel (tales como el Scud B, C y D), sino que ayudó a Damasco a mejorar su arsenal y desarrollar su industria de misiles. Tal como lo indica un informe del Departamento de Estado de Estados Unidos al Congreso en el 2009, Siria se ha centrado en mejorar las capacidades de su poderío MBCA [misiles balísticos de corto alcance] y también en lograr autosuficiencia en la producción de misiles de fabricación domestica. Con la asistencia de Corea del Norte, Siria ha avanzado hacia la producción nacional de diferentes variantes de misiles Scud.

El comercio de misiles de Corea del Norte y la cooperación tecnológica continuaron durante la guerra civil siria. Damasco necesitó más equipo militar, incluyendo misiles para ser utilizados contra los rebeldes y Pyongyang estaba dispuesto a venderlos.

A veces, cuando ocurren accidentes, las comunidades de inteligencia pueden reunir información sobre organizaciones estatales o terroristas y su adquisición o desarrollo de sistemas de armas específicas o de nuevas tecnologías. Este fue el caso de Siria, donde ocurrieron algunos accidentes mientras el ejército sirio probaba diferentes misiles y armas químicas. Estas pruebas fallidas indicaron adicionalmente el alcance de la cooperación militar de Siria con Corea del Norte y la participación de Teherán en la industria de armas antimisiles y no convencionales en Siria.

Un accidente o prueba fallida de misiles casi siempre sucede en Siria cada dos años desde el 2005, permitiéndole así a los servicios de inteligencia estadounidenses e israelíes recopilar información importante sobre las capacidades de misiles de Siria. **En el 2005, un lanzamiento de prueba fallido de un misil Scud D aterrizó cerca de la frontera turca. Las agencias de inteligencia fueron capaces de extraer de esta prueba que el misil era una versión mejorada de un SCUD D (700 km), que cubriría la mayor parte de Israel - y era capaz de llevar ojivas químicas. El misil había sido fabricado por Corea del Norte y vendido a Siria.**

Dos años más tarde, el 27 de julio, 2007 ocurrió otro accidente. Esta vez, iraníes, sirios e incluso norcoreanos murieron durante una prueba misilistica en Siria. Informes de inteligencia indican que

los sirios estaban probando un VX y gas sarín dentro de una ojiva, lo que indica un incremento en la cooperación convencional y no convencional entre los tres estados.

La fallida prueba de ojivas químicas con VX y sarín planteó serias preocupaciones sobre la disposición del régimen sirio de utilizar armas químicas en una guerra contra Israel, especialmente después de haberlas utilizado contra sus propios ciudadanos durante la guerra civil siria. Damasco ha desarmado parcialmente sus capacidades en lo referente a armas químicas, pero puede decidir invertir el proceso de desarme, posiblemente con la asistencia de Corea del Norte, una amenaza que debe ser tomada en cuenta por las agencias de inteligencia extranjeras.

El último fallo de misiles conocido se produjo en el 2009, cuando una prueba de un misil SCUD D le causó la muerte de 20 sirios. Esta prueba, al igual que las otras, contó con la presencia de norcoreanos e iraníes.

Damasco ha decidido abstenerse de lanzar misiles contra Israel en represalia por los ataques israelíes en Siria durante los últimos cuatro años, pero la asistencia de misiles por parte de Pyongyang ha fortalecido el poder disuasorio de Siria. **Israel está preocupado también, que los misiles norcoreano-sirios lleguen al alcance de Hezbollah en el Líbano. Esta es la razón por la que Israel ha atacado repetidamente los envíos de misiles desde Siria (algunos de ellos desde Irán) destinados a la organización Hezbollah.**

Las armas No-Convencionales de Corea del Norte

Armas Nucleares

El 9 de octubre del 2006, Corea del Norte celebró su primera prueba nuclear. Desde ese momento ha realizado cuatro pruebas nucleares más que han demostrado su continuo progreso tecnológico. Las agencias de inteligencia occidentales consideran que el peor escenario posible es la exportación de bombas nucleares norcoreanas a un mejor postor, siendo el Medio Oriente un destino potencial. Estos han profesado durante mucho tiempo que Teherán y Pyongyang persiguen juntos una cooperación en materia nuclear, señalando como evidencia el número de científicos nucleares norcoreanos e iraníes que han visitado los países de cada uno.

Se pensó que el régimen de Assad no trataría de desarrollar un programa nuclear por temor a un ataque preventivo israelí como el que tuvo lugar en Irak en 1981. Pero, tal como se demostró en el 2007, cuando Israel destruyó la instalación siria, el ataque en 1981 de hecho, no disuadió a Assad.

A finales de la década de los 90', las agencias de inteligencia estadounidenses e israelíes se enteraron que científicos y funcionarios de Corea del Norte visitaron Siria con el propósito de discutir una cooperación en materia nuclear. Además, hubo información que indicó que los dos estados estaban construyendo una supuesta instalación nuclear en Siria que pudiera parecerse al reactor nuclear de Yongbyon. (Israel probablemente determinó esto a través del monitoreo de misiles y envíos nucleares de Corea del Norte a Siria a través del puerto de Tartus).

Aunque las fotos de satélite mostraron que las instalaciones que se están construyendo en Siria son altamente sospechosas no eran suficientes como para autorizar un ataque. **La evidencia incriminatoria fue dada por agentes del Mossad quienes fueron capaces de penetrar la computadora de un funcionario sirio y obtener fotos del lugar, algunas de las cuales contenían imágenes de norcoreanos. Fue esa evidencia adicional la que dio luz verde a la Operación Frutales. Después que los israelíes demolieron las instalaciones del reactor nuclear, los sirios trataron de destruir todas las pruebas de su existencia. Debido a que Damasco negó que hubiese existido tal lugar, no pudo tomar represalias por su destrucción.**

El gobierno sirio, a diferencia del gobierno iraní, no realizo las evaluaciones estratégicas correctas cuando decidió colaborar en un proyecto nuclear con Corea del Norte. **Irán construyó varias instalaciones nucleares, algunas de ellas subterráneas y resguardadas por sistemas de defensa aérea. Siria construyó sólo una instalación. La idea pareció ser que el proyecto podía evadir ser detectado por las agencias de inteligencia hasta que estuvo activo, en cuyo momento nadie se atrevería a atacarlo.**

No está claro quién financió la cooperación nuclear entre Corea del Norte y Siria. ¿Fue Siria capaz de financiarlo desde sus propias fuentes financieras? O, tal como dicen algunos estudiosos, ¿Le pagó Teherán a Pyongyang $2 billones por el proyecto? La cooperación convencional y no convencional entre Corea del Norte, Irán y Siria a lo largo de los años, tal como se reveló en informes desclasificados, parece apoyar el argumento que Teherán asistió y financió el proyecto nuclear norcoreano en Siria.

Se afirma que la cooperación nuclear entre Damasco y Pyongyang continuó tras el ataque israelí a la instalación Deir Ez-Zor. Según un informe de Der Spiegel, Corea del Norte está ayudando ahora a Siria en la construcción de una nueva instalación nuclear en Qusayr. Dos preguntas importantes sobre esta sospechosa instalación siguen sin respuesta. Primero: si el informe es correcto, ¿por qué Israel no ha atacado el lugar? Segundo: ¿cómo ha podido desarrollar el régimen de Assad un programa de armas nucleares en medio de una guerra civil?

Corea del Norte ayudó a Siria no sólo en la construcción de sus capacidades misilisticas y nucleares, sino también en la construcción de sus instalaciones de producción de armas químicas. Damasco se

vio obligado a desactivar sus armas químicas, pero, por lo que sabemos, todavía conserva algunas y estará dispuesto a rearmarse con la ayuda de Corea del Norte.

La Guerra Civil Siria

Durante los últimos cuatro años, Siria ha sido un campo de batalla. Por un lado están las fuerzas del gobierno sirio, asistidas por Irán, Hezbollah y, desde septiembre del 2015 por las fuerzas rusas. Por otro lado, existen fuerzas rebeldes, algunas de las cuales han recibido ayuda de Estados Unidos, Turquía y otros estados europeos y del Medio Oriente (aunque a menudo existen desacuerdos entre estados del mismo bando).

Tras el ataque terrorista de noviembre, 2015 en París, Francia aumentó su participación en la guerra civil atacando a las fuerzas del Estado Islámico (EI) en Siria. Corea del Norte tomó una postura política y diplomática al comienzo de la guerra en el 2011, cuando acusó a Washington de financiar a grupos disidentes. En el año 2014, mientras se intensificaba la guerra, el embajador norcoreano en Damasco definió públicamente la relación bilateral como "histórica, estratégica y de camaradas en armas". El Presidente Assad expresó su agradecimiento a Kim Jong-Un por expresar su convicción de que el pueblo sirio logrará la victoria en la lucha contra el desafío de las fuerzas hostiles dentro y fuera del país y agradeció a Kim Jong-Un y el amigable apoyo de la RPDC en ayudar a la justa causa siria".

Según informes de inteligencia, Pyongyang ayudó al régimen de Assad no sólo a través de declaraciones diplomáticas públicas, sino también mediante la exportación de equipos militares, tales como artillería, tanques y municiones. Pyongyang también envió asesores y en algunos casos incluso pilotos a fin de que tomaran parte en la guerra contra los rebeldes. Pyongyang ha negado estas acusaciones, calificándolas de "desinformación", pero también negó acusaciones de que ayudó a Siria a construir un reactor nuclear.

¿Por qué Kim Jong-Un continuó apoyando al régimen de Assad durante la guerra civil en Siria? Ambos estados eran, primero que todo, estados clientes de la Unión Soviética y comparten la misma visión mundial anti-estadounidense y anti-imperialista. Esta filosofía conjunta está expuesta en la declaración del Presidente de la Asamblea Popular Suprema Choe Tae Bok, sobre las relaciones entre Corea del Norte y Siria, antes de la guerra civil siria:

"La unidad de nuestros dos pueblos que combaten en la misma trinchera contra el enemigo común es eterna, aunque Siria y Corea están geográficamente lejos una de otra. Nuestras relaciones bilaterales de amistad y cooperación se fortalecerán cada vez más".

Kim Jong-Un parece comprometido a mantener una estrecha relación que su padre (Kim Jong-Il) y **abuelo (Kim Il-Sung) tuvieron durante muchos años con Hafez Assad. Otra explicación es la geopolítica regional, particularmente las relaciones con Irán y Rusia. Ya que la asistencia económica de la Unión Soviética y China hacia Corea del Norte disminuyó, la importancia de sus exportaciones militares aumentó, compensándolo con más de 100 millones de dólares por año.** Sin embargo, el número de estados dispuestos a comprar equipos militares norcoreanos ha disminuido desde el año 2000, dándole a la relación con Siria un mayor peso.

Los intentos por Washington y sus aliados de interceptar los cargamentos militares de Corea del Norte en su camino hacia el Medio Oriente y África Occidental en las últimas dos décadas es otra razón por la que Siria e Irán se convirtieron en destinos importantes a las exportaciones militares de Corea del Norte. Con el paso de los años, Siria se convirtió en un centro por el cual se podían enviar embarques de equipos militares a Hezbollah en el Líbano. Desde la perspectiva de Pyongyang, las relaciones con Hezbollah sirven a sus intereses económicos y geo-estratégicos.

Capítulo 3: Las relación entre Corea del Norte e Irán

La relación de Pyongyang con Teherán plantea un desafío a Israel, a los estados del CCG (principalmente Arabia Saudita) y a Estados Unidos, incluso después del acuerdo de los P5+1, que pocos creen alterará las políticas de seguridad y exteriores de Irán. La participación de los dos estados en la guerra civil siria es de seria preocupación para estos países. **De acuerdo con los P5+1, Irán puede no construir su programa militar nuclear y puede mejorar sus centrifugas únicamente para fines no militares durante al menos 10 años. Irán, sin embargo, puede convertirse en un estado limítrofe sin romper el acuerdo mediante el desarrollo de su programa nuclear militar más allá de su territorio, por ejemplo en Corea del Norte. De hecho, existe la posibilidad, aunque pequeña, que Teherán le permita a Pyongyang ser su "plan B" nuclear de esta manera.**

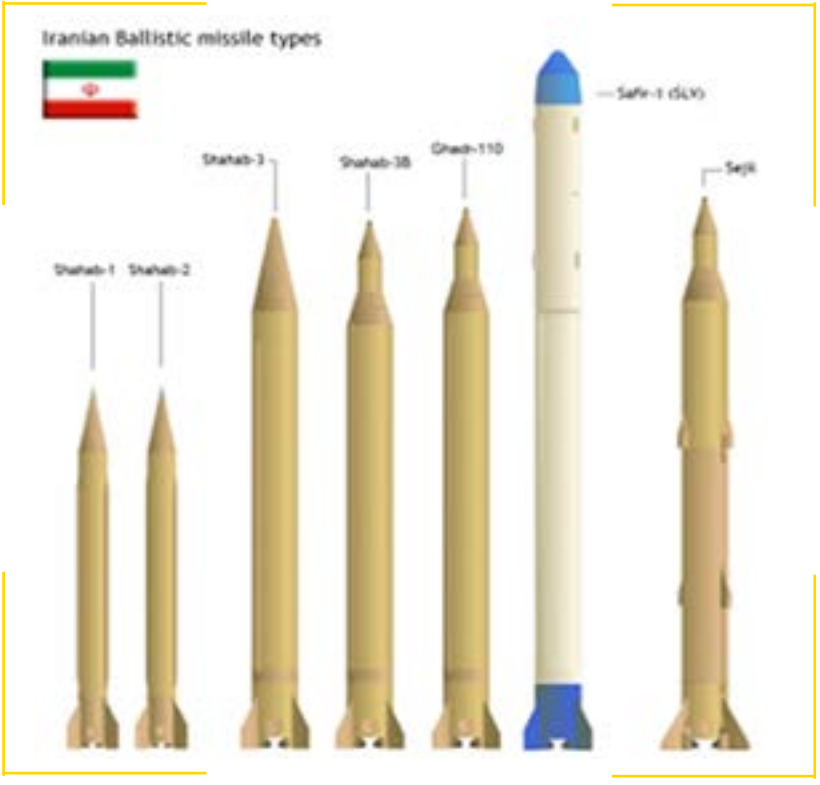
El caso de Corea del Norte demuestra el fracaso de los mecanismos verificadores para impedir el desarrollo de un programa nuclear. Pyongyang ha logrado realizar cuatro ensayos nucleares: en el 2006, 2009, 2013 y el 2016. **En principio, pudiera ayudar a Teherán a desarrollar un arma nuclear probándola en su propio suelo. Eso sería detectado como otra prueba nuclear norcoreana, sin apuntar a Irán. Desde el punto de vista de Corea del Norte, esta maniobra fortalecería su disuasión nuclear y le daría derecho a una ayuda financiera de Teherán. Por su parte, Irán disfrutará lo mejor de ambos mundos. Seguirá disfrutando de los beneficios financieros asistiendo al acuerdo de los P5+1 mientras avanza hacia convertirse en un estado con capacidad nuclear sin violar el acuerdo.**

Los partidarios del acuerdo P5+1 lo ven como una oportunidad para cambiar a Irán, ya que los beneficios económicos del acuerdo supuestamente impulsarán a Teherán hacia una mayor moderación en su política exterior y de seguridad. A largo plazo, estos sostienen, los cambios dentro de Irán conducirán a cambios políticos profundos, incluyendo tal vez un cambio de régimen. Los pesimistas, por otro lado, tienen muchas dudas sobre el acuerdo y cuestionan este enfoque mercantilista/liberal. Estos argumentan que el acuerdo le otorga a Irán el espacio para invertir más dinero en fortalecer su poderío militar, incluyendo ayuda a las fuerzas militantes tales como Hezbollah y Hamás, así como también continuar su cooperación militar con Corea del Norte en ambos misiles y armas nucleares.

El caso norcoreano apoya la visión pesimista. Los incentivos económicos no impulsaron a Pyongyang a perseguir políticas más moderadas, sino que le permitieron aprovecharse de beneficios financieros con el fin de fortalecer su poderío nuclear.

El Comienzo: El Misil

Pyongyang estableció relaciones diplomáticas con Irán en 1973 durante la era del Shah. En 1979, el Shah fue derrocado y el Ayatolá Jomeini tomó el poder, estableciendo la República Islámica de Irán. Poco después, comenzó la guerra Irán-Irak (1980-88). Hacia el final de la guerra, los dos estados lanzaron ataques con misiles contra las poblaciones civiles de cada bando, en lo que más tarde se le llamaría la "Guerra de las Ciudades" (marzo-abril, 1988). Durante ese período, Irán lanzó 77 misiles hacia ciudades iraquíes.



La guerra entre Irán e Irak fue una etapa importante en el desarrollo de las relaciones de Teherán con Pyongyang, llevando esta a un acuerdo sobre el desarrollo de misiles con la ayuda de Corea del Norte. **Uno de los primeros logros de esta cooperación fue la producción del misil Shahab-1 iraní y el posterior Shahab-2, basados en los misiles norcoreanos Scud-B, C, Hwasong-5 y 6.**

Para Pyongyang, la guerra Irán-Irak representó el comienzo de una hermosa amistad con Teherán basada en intereses políticos y económicos conjuntos. Corea del Norte necesitaba dinero en efectivo para desarrollar sus capacidades misilisticas de disuasión y exportación. **Irán necesitó de misiles para disuadir a sus enemigos y estaba dispuesto a financiar una parte del desarrollo de misiles de Corea del Norte a fin de adquirir tales armas. Tal como dijo el Ayatolá Ali Jamenei, sucesor de Khomeini, en el 2012, los dos estados tienen "enemigos comunes". Juntos, establecieron "un frente anti-hegemónico".**

La guerra Irán-Irak fue muy rentable para la industria militar norcoreana. En 1987, por ejemplo, este le vendió a Irán al menos 100 misiles Scud-B a un costo de 500 millones de dólares. La exportación de misiles fue fuente crítica de ingresos en moneda extranjera para Pyongyang, por lo que, tal como lo ha declarado abiertamente, la exportación de misiles hacia los estados del Medio Oriente fue tan vital para su economía.

Otro factor que influyó en las relaciones entre Corea del Norte e Irán fue la restricción internacional impuesta a ambos países en el nuevo milenio, especialmente las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de la ONU y los estados regionales. Desde los años 80, las relaciones Corea del Norte-Irán se expandieron para incluir no sólo las ventas y desarrollo de misiles, sino también la cooperación nuclear. En 1998, Teherán celebró uno de sus primeros ensayos de Misiles Balísticos de Alcance Medio (MBAM) Shahab-3. El Shahab-3, que se parece al misil Nodong de Corea del Norte, es otro ejemplo de la cooperación misilistica entre Pyongyang y Teherán. Tampoco es el único misil iraní que posee huellas dactilares en Corea del Norte. Con el paso de los años, Pyongyang ha vendido una variedad de misiles a Teherán, incluyendo los BM-25 (con un alcance de 1.500-2.200 km).

Israel está preocupada que los misiles de mediano alcance puedan ser enviados a Hezbollah, pero ese no es el único peligro. La ayuda militar de Pyongyang a Hezbollah ha incluido más que equipos. Según informes de inteligencia, los miembros de Hezbollah han visitado a Corea del Norte para ser entrenados extensivamente. Teherán ayudó a financiar el desarrollo del MBMA Nodong 1 y en marzo, 1993 un científico y funcionario iraní asistió a las pruebas Nodong 1 en Corea del Norte.

Aunque Teherán ha lanzado sus propios misiles, este puede evitar restricciones a sus capacidades misilisticas cooperando con Pyongyang, incluyendo el desarrollo de misiles en suelo norcoreano. Un ejemplo de esta cooperación puede verse en las pruebas del KN-08 (Hwasong-13) en abril, 2016. Los informes de los servicios de inteligencia indican que el propósito de esta prueba era evaluar el misil de 3.000-12.000 km de alcance en nombre de Irán. Si hubiese sido lanzado desde Irán, el KN-08 pudiera amenazar cualquier blanco dentro de Israel.

Corea del Norte les vendió misiles a países del Medio Oriente y África del Norte y posteriormente ayudó a varios de esos estados a construir centros de investigación y plantas de producción de misiles

compartiendo tecnologías y enviando expertos norcoreanos. **En el 2000-2005, Pyongyang ayudó a Teherán a construir líneas de producción que le permitirían a Irán fabricar el arriba mencionado misil Nodong-1, el misil Hwasong-6 como el Shahab iraní-2,64 la versión iraní del Shahab-3 y, en última instancia el Nodong-2, que se convirtió en el Shahab-3M. Se cree que los dos estados están colaborando en el desarrollo de un ICBM con capacidad nuclear, el RPDC Taepodong-2 y el iraní Shahab-6, que tienen un rango de 5.000-6.000 km.** Este rango le permitirá a Irán alcanzar cualquier objetivo en Israel y el Golfo, así como también lugares estratégicos de Estados Unidos en el Medio Oriente.

En septiembre de 2012 Pyongyang y Teherán firmaron un acuerdo de amplia cooperación tecnológica y científica. Los dos estados argumentaron que esta cooperación tenía estrictamente el propósito de desarrollar tecnologías civiles, pero el número de visitas mutuas por expertos militares en materia nuclear y de misiles sugiere lo contrario.

Durante la última década, Estados Unidos y sus aliados han tratado de restringir las exportaciones militares de Pyongyang hacia el Medio Oriente, África y el sudeste asiático interceptando sus envíos militares. No obstante, tal como afirmó el Secretario de Defensa de Estados Unidos Robert Gates, en agosto, 2010 “El hecho es que Corea del Norte continúa enviando misiles y armas a otros países alrededor del mundo - Birmania, Irán, Hezbollah y Hamás y estos continúan con el desarrollo de sus programas nucleares”. Durante el gobierno de George W. Bush y el de Obama, el Departamento de Estado estadounidense prefirió minimizar o simplemente ignorar informes sobre la intensa relación entre Corea del Norte e Irán, Hezbollah y Hamás. Incluso cuando se realizaron informes por parte de una delegación de expertos en materia nuclear y de misiles de Corea del Norte que visitaron Irán en mayo de 2015 el gobierno estadounidense decidió minimizarlo.

Es discutible si la administración Obama minimizó el eje Irán-Corea del Norte y la cooperación en materia nuclear con el fin de salvaguardar la legitimidad del acuerdo de los P5+1 durante las negociaciones y después de su finalización. Aun cuando este aumentó las sanciones contra Pyongyang luego de la cuarta prueba nuclear, La administración continuó minimizando sus relaciones militares con Teherán, en especial el frente nuclear.

Cooperación Nuclear entre Corea del Norte e Irán

Existe cierto debate sobre la realidad de la cooperación nuclear entre Pyongyang y Teherán. Algunos afirman que no hay pruebas de la existencia de tal cooperación. Un individuo que propuso esta tesis es Muhammad El-Baradei, ex Director General de la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA), quien ha declarado en repetidas ocasiones que a pesar de las afirmaciones de Israel, no existe “evidencia incriminatoria” que demuestre que Irán está trabajando en algún programa nuclear

militar. **Por otra parte, algunos políticos, de Corea del Norte e Irán han estado cooperando en el área nuclear durante años, incluyendo visitas a ambos estados por parte de expertos en materia nuclear y funcionarios que se ocupan de la industria atómica. Ha habido muchos informes que indican que los iraníes asistieron a lugares donde se realizaron pruebas por parte de Corea del Norte y expertos en materia nuclear y de misiles de Corea del Norte visitaron las instalaciones nucleares iraníes tales como Natanz y Qom.**

La cooperación nuclear entre los dos países plantea un enorme desafío a Occidente, especialmente luego del acuerdo de los P5+1. El acuerdo le abre oportunidades a Teherán a fin de que obtenga importantes incentivos económicos, incluyendo billones de dólares en ayuda por las sanciones, siempre y cuando desista desarrollar armas nucleares durante al menos diez años. El acuerdo también legitima el estatus regional de Irán, incluyendo su participación en los combates en Irak y Siria.

Optimistas tales como el Presidente Obama esperan que tales beneficios lleven a Teherán a perder interés en desarrollar armas nucleares en su totalidad, pero esta evaluación pareciera ser exageradamente optimista. Tal como se discutió, la cooperación nuclear entre Irán y Corea del Norte le permite a Teherán continuar su desarrollo en materia nuclear a través del "plan B" sin violar el acuerdo, mientras que al mismo tiempo le permite a Pyongyang obtener divisas. Una vez que Irán se convierta en un estado limítrofe, Occidente no podrá obligarlo a que renuncie a sus armas nucleares, tal como lo demuestra el caso norcoreano.

Capítulo 4: Las relación entre Corea del Norte e Irán

Aunque el Estado de Israel y la República Popular Democrática de Corea no comparten una frontera común (están separados por casi 8.000 km), Jerusalén considera a la RPDC como una amenaza potencial para su seguridad, tanto directa como indirectamente.

Para comenzar, desde el final de la década de los 60', las delegaciones de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) y otras organizaciones militantes palestinas han visitado Corea del Norte y recibieron apoyo político, entrenamiento militar y municiones. Por su parte, Pyongyang consideró su apoyo militar a estas organizaciones como parte de su lucha contra el "imperialismo estadounidense". El famoso atentado terrorista del PFLP en mayo de 1972 en el aeropuerto israelí de Ben-Gurion, también conocido como la masacre del Aeropuerto de Lod, en el que 26 turistas israelíes fueron asesinados, se supone ha sido patrocinado por Pyongyang, que se cree entrenó a los perpetradores y les proporcionó armas.

Corea del Norte ha apoyado públicamente a las organizaciones militantes palestinas condenando a

Israel en múltiples ocasiones. Por ejemplo, cuando Israel atacó a los líderes de Hamás en el 2004 y durante la Operación Escudo Protector en el 2014, Pyongyang acusó a Israel de violar sus derechos.

Luego está el apoyo militar de Pyongyang a los estados árabes que combaten contra Israel, o los "estados conflictivos" como se denominaron a sí mismos. Como se ha señalado, pilotos norcoreanos realizaron misiones de combate durante la guerra de 1973 y la cooperación militar con los estados conflictivos continuó a lo largo de los años.

Cabe mencionar que el apoyo político y militar de Pyongyang a los estados árabes y a los grupos terroristas representa una amenaza directa a la seguridad de Israel. Jerusalén no puede replicar sus acciones ocasionales en Siria atacando los cargamentos de misiles que se dirigen hacia los estados del Medio Oriente en suelo Norcoreano. Tampoco puede imponer sanciones sobre la RPDC. **Las opciones militares y diplomáticas de Israel están limitadas por la distancia física, el temor de que cualquier ataque a Corea del Norte pueda poner en peligro la seguridad de Corea del Sur y las fuerzas estadounidenses en la región y la falta de información adecuada sobre Corea del Norte.**

En opinión de Israel, Corea del Norte plantea dos amenazas principales a su seguridad. La primera y más importante son sus ventas de equipo nuclear al Medio Oriente, particularmente su cooperación con Irán y Siria. Una vez que Corea del Norte desarrolle la tecnología que le permita armar sus misiles con ojivas nucleares y venderle esa tecnología a Irán o Siria, la percepción de amenaza por parte de Israel cambiará, e Israel tendrá que recalibrar su forma de disuasión hacia estos dos estados.

La segunda preocupación es la amenaza militar convencional, que incluye la exportación de misiles y cooperación tecnológica, las exportaciones de municiones ligeras y la asistencia tecnológica para la construcción de túneles y fortificaciones. Todo esto se suma a las amenazas de seguridad ya existentes en Israel.

La Amenaza Nuclear y la Opción Militar de Israel

El gobierno israelí intentó persuadir a la comunidad internacional para que lograra un mejor acuerdo que los P5+1 con el propósito de contener a Irán, un proceso que involucró una acrimoniosa batalla pública entre el Primer Ministro Netanyahu y el Presidente Obama. Esta disputa llevó consigo el riesgo de un costo muy serio y la voluntad de Netanyahu de asumir ese riesgo demostró la profunda preocupación por parte de Israel sobre el desarrollo de las armas nucleares iraníes.

Israel considera a un Irán con capacidad nuclear como una amenaza existencial para su seguridad y está dispuesto a utilizar si es necesario el poderío militar para prevenir esa eventualidad a pesar de las serias implicaciones de tal acción (tal como lo demuestra la destrucción del reactor nuclear

de Irak en 1981). Israel siguió muy de cerca la evolución de la cooperación nuclear entre Pyongyang y Teherán y declaró varias veces que podría atacar las instalaciones nucleares de Irán si los P5+1 fracasaban en impedir un Irán con capacidad nuclear y si percibía que esas instalaciones eran una amenaza inminente.

Asimismo, hace varios años las agencias de inteligencia israelíes y estadounidenses comenzaron a recopilar información que indicaba que Siria estaba desarrollando un programa nuclear clandestino con la ayuda de Pyongyang. Los científicos en materia nuclear norcoreanos fueron descubiertos trabajando junto a sus contrapartes sirias en las instalaciones nucleares en Siria. Israel entendió que una vez que el reactor se activara, el programa nuclear sirio sería una amenaza inminente para su seguridad. Jerusalén estaba consciente, además de que ni la comunidad internacional ni la OIEA podían detener o desmantelar el programa nuclear sirio antes de que el reactor fuese activado.

Washington le informó a Israel su oposición al ataque a la instalación nuclear siria. Por lo tanto, Israel tuvo que sopesar la magnitud de la amenaza y decidir si era suficiente justificar incurrir en el descontento de la administración norteamericana y enfrentar el riesgo de una guerra si Damasco percibía el ataque como un casus belli (acto de guerra). Al final, tal como se ha señalado, Israel destruyó el reactor, matando a varios científicos sirios y norcoreanos en el proceso.

Uno pudiera haber esperado una condena mundial por el ataque aéreo, pero Siria prefirió mantener un perfil muy bajo sobre ello. Una conmoción internacional podría haber obligado a Damasco a reconocer que estaba, de hecho, desarrollando un programa nuclear, una admisión que pudiera forzarlo a definir el ataque israelí como un casus belli.

Pyongyang fue uno de los únicos estados en condenar el ataque israelí, aunque sin denotar su apoyo al proyecto sirio:

“Muy temprano en la mañana del 6 de septiembre, aviones de guerra israelíes penetraron ilegalmente el espacio territorial sobre Siria y arrojaron bombas en el desierto en su área noreste antes de retornar. Esta acción es una provocación muy peligrosa, poco menos que violar la soberanía de Siria y acosar seriamente la paz y la seguridad regional. La RPDC denuncia enérgicamente la supuesta intrusión y extiende su pleno apoyo y solidaridad al pueblo sirio en su justa causa de defender la seguridad nacional y la paz regional”.

Otra denuncia fue expresada por el Director General de la OIEA El-Baradawi, quien condenó a Israel por atacar la instalación nuclear siria en lugar de permitir que la OIEA resolviera el asunto pacíficamente. A juicio de Israel, trabajar con la OIEA en el tema nuclear sirio le hubiera permitido a Damasco seguir desarrollando su reactor y no habría impedido su activación.

Debido a que recursos limitados, una falta de inteligencia y potenciales consecuencias regionales le impiden a Israel que intercepte todos los envíos militares de Corea del Norte hacia el Medio Oriente, Jerusalén coopera con Estados Unidos y Corea del Sur en el problema. En septiembre, 2009 y noviembre, 2012 los embarques de equipos atómicos de Corea del Norte a Siria fueron interceptados por Corea del Sur. Tampoco fueron los únicos envíos destinados al Medio Oriente en ser interceptados. En un debate en el parlamento israelí el 20 de diciembre de 1993, el entonces canciller Shimon Peres y otros miembros dijeron que Pyongyang estaba buscando nuevas rutas de transporte para los envíos militares al Medio Oriente por preocupación a que estadounidenses e israelíes pudieran interceptarlos.

Hubo muchos casos, la mayoría desconocidos para el público, en los que Israel logró interceptar envíos de armas y municiones desde Corea del Norte hacia grupos militantes en la región a través de las rutas de Teherán, Damasco y del África del Norte. **Durante la guerra civil siria, el gobierno israelí afirmó a menudo que no permitiría envíos de misiles de Irán-Siria a Hezbollah en el Líbano y que estaba dispuesto a utilizar su poderío militar para interceptarlos. Algunos de estos misiles fueron construidos con la ayuda de Corea del Norte. La Fuerza Aérea israelí atacó los envíos de misiles y las casas de almacenamiento en Siria varias veces durante los últimos tres años con el fin de destruir los misiles antes que llegaran a Hezbollah.**

Israel no es el único estado que enfrenta obstáculos en interceptar las exportaciones militares de Pyongyang hacia el Medio Oriente. Una de las dificultades en limitar esas exportaciones es la ruta china, la cual ha sido minimizada durante mucho tiempo por Estados Unidos y otros por razones políticas. Como resultado, durante mucho tiempo Pyongyang ha podido enviar una parte de sus exportaciones militares hacia el Medio Oriente a través de puertos y aeropuertos chinos.

China prohibió la exportación de artículos de Corea del Norte que pudieran tener uso militar en el 2015, pero no bloqueó totalmente la exportación de este tipo de equipos hacia el Medio Oriente. **¿Permite China estas exportaciones a fin de dejar que Pyongyang obtenga una renta extranjera para su supervivencia, o es para usar a Pyongyang como un poder desestabilizador en el Medio Oriente? Esta pregunta no tiene una respuesta clara y los compromisos y metas de Pekín en el Medio Oriente y en la Península Coreana siguen sujetos a dudas.**

La Nueva Amenaza Subterránea

Para los turistas en Corea del Sur, el Tercer Túnel, uno de los túneles excavados por las fuerzas Norcoreanas bajo la Zona Desmilitarizada (ZDM) en los años 1960-70, es una atracción turística muy conocida. Al mismo tiempo, es una amenaza táctica potencial para las fuerzas surcoreanas ubicadas cercana a la frontera.

Hamás en Gaza y Hezbollah en el Líbano comprenden las ventajas tácticas de los túneles, sabiendo muy bien la extrema sensibilidad por parte de Israel con las bajas civiles y el secuestro de soldados. Durante la Operación Margen Protector en Gaza en el verano de 2014 las FDI se sorprendieron al descubrir una red de túneles altamente desarrollado. Las unidades tácticas de Hamás fueron capaces de moverse sin ser detectadas a través de estos túneles a fin de atacar a soldados de las FDI colocados dentro de Gaza, así como también a las unidades de las FDI dentro del territorio israelí.

Corea del Norte tuvo parte en este desarrollo. No sólo ha vendido misiles y municiones ligeras a los grupos militantes que combaten a Israel, sino que durante la última década ha ayudado a Hamás y a Hezbollah con la excavación de túneles y la construcción de refugios subterráneos y posiciones fortificadas.

Israel, al igual que Corea del Sur, se enfrenta a un serio reto tecnológico al ubicar estos túneles, en particular si algunos de ellos están a 140 metros bajo tierra, al igual que el túnel norcoreano bajo la DMZ. **Las FDI están desarrollando actualmente nuevas tecnologías que le permitirán localizar estos túneles.**

La Opción Diplomática

Debido a que el poder diplomático y económico de Israel sobre Corea del Norte es tan limitado, este ha intentado emplear canales indirectos para convencer a Pyongyang de que se abstenga de venderles misiles a sus enemigos. A principios de los años noventa, el subdirector de la cancillería israelí Eitan Bentzur, fue abordado por alguien con contactos dentro del régimen norcoreano que ofrecía un acuerdo secreto que le otorgaría ayuda financiera a Pyongyang. Bentzur obtuvo permiso del canciller de Peres para continuar en esa ruta.

El interés de Pyongyang en un acuerdo con Israel se basó en dos pilares fundamentales: la percepción que Jerusalén tenía un gran poder sobre Washington y la esperanza de una inversión financiera organizada por Israel en una mina de oro en Onsan en Corea del Norte y la industria de combustible al norte del país. Los empresarios que gestionaban estos proyectos esperaban ayudar a Pyongyang a obtener un préstamo de 1 billón de dólares que este no podía conseguir en el mercado global.

Durante las negociaciones, Pyongyang afirmó que sus ventas de misiles hacia el Medio Oriente estaban diseñadas únicamente para obtener divisas extranjeras. Bentzur les dijo a sus interlocutores que el acuerdo sólo podía funcionar si Pyongyang dejaba de venderle misiles a Irán, Siria y el Líbano, sobre todo porque los ingresos anticipados por dirigir la mina de oro y el proyecto energético superarían los ingresos de los misiles.

Funcionarios israelíes de la Cancillería se reunieron varias veces a principios de los años 90 con delegados norcoreanos para negociar el acuerdo, que pudo casi concluirse cuando dos delegaciones israelíes fueron enviadas a Pyongyang para revisar los detalles finales: la primera encabezada por Bentzur; la segunda por el Director del Mossad Efraim Halevy. Pero cuando las dos delegaciones se reunieron con funcionarios norcoreanos estos llegaron a conclusiones contradictorias sobre la probabilidad que el acuerdo pudiera funcionar. La delegación de la oficina exterior consideró que el acuerdo pudiera llevar al final de las ventas de misiles norcoreanos hacia el Medio Oriente, pero la delegación del Mossad concluyó que las posibilidades de obtener un acuerdo con Pyongyang sin ser engañados eran muy escasas.

En última instancia, Washington retiró la iniciativa, exigiendo que Israel se abstuviese de perseguir cualquier tipo de acuerdo sin obtener luz verde de los Estados Unidos. El Primer Ministro Rabin entendió que Washington no estaba dispuesto a permitir que Israel u otros países interfirieran en Corea del Norte de ninguna manera que pudiera poner en peligro los intereses estadounidenses y aceptar sin protestas el veto de la administración.

Conclusión

Corea del Norte ha estado muy activa militarmente en el Medio Oriente durante décadas, desde el envío de pilotos para ayudar a Egipto y Siria en la guerra de octubre del 1973 a la cooperación con Damasco en un reactor nuclear a comienzos del nuevo milenio. Pyongyang ha vendido misiles de diferentes rangos así como también municiones ligeras a los estados del Medio Oriente, e incluso le ha vendido a organizaciones terroristas tales como Hamás y Hezbollah.

El avance tecnológico de Pyongyang le ha permitido a este desarrollar misiles balísticos lanzados desde submarinos (MBLS), misiles balísticos intercontinentales (MBLI) y misiles que pueden cargar bombas atómicas. Sus exportaciones militares hacia el Medio Oriente y África del Norte, así como el desarrollo de sus propios programas en armas convencionales y nucleares, han continuado a pesar de los esfuerzos por la comunidad internacional de detener tales esfuerzos. Por consiguiente, el tema de Corea del Norte debería suscitar preocupaciones en Asia, los Estados Unidos e Israel.

Kim Jung-Un, el líder de Corea del Norte, desafía al mundo mucho más que su padre, Kim Jung-Il. Este está realizando pruebas nucleares y pruebas misilisticas de largo y mediano alcance, incluyendo los SLBM, con esperanzas de que Beijing o incluso Moscú intervengan para prevenir cualquier agravamiento serio en las sanciones internacionales, especialmente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, las sanciones existentes y las dificultades enfrentadas por la economía norcoreana, aumentan la necesidad de Pyongyang de ingresos extranjeros, convirtiendo al Medio Oriente en un importante socio comercial. El interés de Corea del Norte por expandir sus exportaciones mi-

litares a la región, principalmente hacia Irán y Siria, probablemente se incrementará para generar más ingresos.

Israel pudiera ser capaz de interceptar algunos embarques militares de Corea del Norte hacia Siria o Hezbollah, pero no será capaz de detener la mayoría de las exportaciones convencionales y nucleares de Pyongyang hacia el Medio Oriente sin la ayuda de Estados Unidos y sus aliados. Es por eso que Israel debería continuar trabajando para convencer a Estados Unidos, Europa y sus aliados asiáticos de que Corea del Norte es un estado trasgresor que amenaza la estabilidad no sólo del noreste de Asia, sino del Medio Oriente a través de su poderío convencional y nuclear.